

EL CAZADOR DE MONSTRUOS

ZERO:

EL NACIMIENTO DEL CAOS

Un televisor destruido da su última señal.

—La maldición de las brujas ha afectado a miles de personas alrededor del mundo, esta enfermedad provoca que el afectado tenga poderes sobrenaturales, pero también hace que tenga graves problemas físicos y mentales, haciéndolo un peligro para la sociedad y para el afectado, si parece o conoce a alguien con esta enfermedad se recomienda encarecidamente que llame al novicien...

El TV deja de andar, dejando una escena de una niña que está malherida y junto a ella está un joven con una herida en la frente llorando.

—¿Por qué sucedió esto? ¿¡Por qué!?

—No llores hermanito... no fue tu culpa...

Esos recuerdos se desvanecen de la mente del hombre que está parado en frente de la tumba.

—Perdón...

Un joven de piel morena interrumpe el momento.

—¡Hey, Rick!

El hombre responde al escuchar su nombre.

—¿No tienes a otro a quien molestar?

—Que cruel que eres...

—¿Qué quieres?

—Escuche que vas hacia Japón, así que quería pedirte si me puedes traer un recuerdo, preferiblemente algo comestible...

—Gracias por preocuparte por mí, sabes...

—No te enojas, si no me hubieran designado a esperar el paquete en Suiza te hubiera acompañado, aun así, eres el pistolero más rápido que he conocido, no creo que tengas problemas...

—Lo sé, aunque estoy preocupado por ti...

—¿De qué hablas hombre?, soy lo suficientemente fuerte para cuidarme de mí mismo, además, dudo mucho de que me maten o tan siquiera me dejen cicatrices...

—Algún día te enfrentarás contra un enemigo a quien no puedas vencer, y vas a querer tenerme ahí...

—¿Eso crees? Ya quisiera verlo...

Ambos se despiden y se van a sus respectivos destinos. Una vez Rick llega a Japón, va hacia una tienda y compra una bolsa de caramelos.

«¿Le gustará esto?».

Va hacia el aeropuerto, una vez allí, espera por el paquete, de pronto, ve llegar a varios tipos con saco rodeando a una joven de cabello largo y castaño claro.

«Son ellos».

Sale a su encuentro.

—Yo soy a quien deben darle el paquete.

La joven dice.

—Así que tú serás mi guardia...

—Sí... ¿espera, que!?

Uno de los de traje le explica lo que sucede.

—El paquete es ella, necesitamos que la proteja a la vez que pase desapercibida.

—Creí haber dicho que no iba a ser la niñera de algún hijo de los peces gordos...

—Tranquilo, ella no es hija de nadie importante.

—¿Entonces para qué la quieren en Suiza?

—Es información clasificada.

—Como no.

Se resigna y ambos toman el avión hacia las cercanías de Suiza.

—Primero que nada, pondremos reglas, niña...

—Tengo nombre sabes...

Suspira y dice.

—¿Cuál es tu nombre?

—Rin, Nagasaki Rin...

—El mío es Rick.

—¿Y tu apellido?

—No es importante...

—No es justo, yo te dije mi apellido...

—Y yo no te lo pedí.

El avión comienza a volar, el cazador reclina su asiento y se duerme, pero los recuerdos llegan a su cabeza. Ve a una niña malherida en el suelo, él intenta parar el sangrado, pero es inútil, entonces comienza a llorar.

—¿Por qué?, ¿por qué a ti?

De pronto, la niña empieza a hablar con un tono de enojo.

—Por tu culpa estoy muerta, si hubieras estado ahí yo seguiría convida.

Es atacado por la niña, estaba a punto de ahorcarlo cuando es despertado por Rin.

—¡Despierta!

—¿¡Que sucedel!?

La aeronave empieza a tener fuertes turbulencias, las personas empiezan a entrar en pánico, Rick mira por la ventanilla y ve unos misiles que están a punto de entrar en contacto con el avión.

—¿¡Qué pasa!?

Dice con pánico Rin, pero antes de decir algo la abrasa y el avión es derribado.

—¡Rick, por favor, despierta!

«¿Pero qué carajos?».

El cazador abre los ojos y ve que está ileso junto a la joven.

—¿Qué sucedió?

—No lo sé...

La agarra de los brazos y la sacude.

—¡Dime que hiciste!

—¡No lo sé!

—Me dirás para qué te quieren, ¿entendido?

La joven asienta con la cabeza.

—Yo... yo estoy infectada por la maldición de las brujas...

—¿Qué?

La apunta con un revolver que tenía bajo su ropa.

—¡Espera, no te haré daño!

—¡Los humanos no resisten más de tres días para que haya síntomas negativos!

—Sí, pero yo estoy infectada desde los seis años...

—¿Y cómo te voy a creer?

—Acabamos de sobrevivir a una explosión...

Se pone a pensar.

—¿Cómo es posible?

—No lo sé, por eso me quieren llevar para allá, tal vez pueda ser la llave hacia la cura de la enfermedad...

Duda, pero al final enfunda su pistola.

—Busca cosas útiles en los restos del avión.

Rick encuentra su valija donde tiene un kit de supervivencia y también se lleva la bolsa de dulces para su compañero.

—El GPS indica que la ciudad más cercana está a dos días de aquí.

Ambos van caminando hacia la ciudad más cercana, pero son seguidos por un par de enemigos.

—Entonces, ¿eres alguien fuerte?

—No sé.

—¿Cuándo vamos a llegar?

—No sé.

—¿Hay algo más que puedas decir, además de 'no sé'?

—No.

«¿Por qué fuimos con tan poca protección?, siendo que es alguien muy importante... ¿Acaso abra algún conflicto entre los peces gordos de la organización?».

—¡Estoy cansada!, ¿podemos descansar?

—¿Acaso nunca caminaste largas distancias?

—No, siempre me quedaba en casa...

—¿Por qué?

—No era tan popular que digamos...

—Ni siquiera algún vecino, compañero de clases, familiar...

—Mi mamá... fue la única...

—¿Fue?

—Falleció hace unos meses...

Se detuvo.

—Perdón... yo...

—No te preocupes, ya lo superé... creo...

—Yo... también...

Rick empuja al suelo a Rin, seguido impacta una bala en un árbol cercano.

—¿¡Qué sucedió!?

«¿Nos han estado siguiendo?».

El cazador desenfunda su pistola y dispara a tiempo para desviar otra bala más.

«Un francotirador experimentado, eso quiere decir que debe tener un compañero».

Por detrás, aparece otro con guantes de pelea quien ataca al cazador, pero este lo esquiva a tiempo.

—Qué buenos reflejos, pistolas...

—Desertores.

—Vaya que rápido te diste cuenta.

El desertor mira a la joven.

—Hagamos un trato, tú me das a la niña y después mueres rápido y sin dolor...

—¿Y si me niego?

—Morirás de forma violenta y después nos llevamos a la cosa esa.

—Elegiré la tercera opción.

Dispara una ráfaga rápida para escapar.

—¡Maldito hijo de perra!

El compañero lo calma.

—Cálmate no pueden estar lejos...

El par protagonista corre lo más que pueden del lugar.

—¿Quiénes eran?

—Desertores, probablemente fueron ellos quienes derribaron el avión...

—¿Qué?, pero si me quieren con vida, ¿por qué dispararían al avión en el que estoy?

—Ellos deben saber sobre tu condición especial...

—Pero yo todavía no sé controlar mis poderes, de que haya sobrevivido fue un milagro.

—Será mejor que sigan pensando que puedes controlar tus poderes, por qué, sino te convertirás en una presa fácil.

Rick se detiene.

—¿Qué sucede?

—Tú sigue y busca un lugar seguro para esconderte...

—¿Y qué harás tú?

—Me desharé de esos dos.

—¿Tú solo?

—Tranquila, volveré por ti.

—Está bien.

Los dos se separan, mientras el cazador ve alejándose a su compañera, se concentra en la batalla que librará en instantes.

«Un francotirador y alguien especializado en peleas cuerpo a cuerpo».

El par de desertores llegan a donde está él.

«Entonces primero me encargo del francotirador».

Saca sus dos revólveres y dispara hacia el par, lo que provoque que se separen y quede el francotirador solo.

«¡Maldición, me quede desprotegido!».

Rick le hiere en la pierna, lo que le hace quedar adolorido.

«Ya no molestará por un rato».

De pronto, es atacado con violencia por el otro desertor.

—¡Así que te deshiciste de mi compañero, nada mal!

El desertor empieza a dar varios golpes seguidos, pero Rick esquivo todos los impactos.

—¡Nada mal, nada mal!

Mientras tanto, el herido agoniza del dolor, pero aprieta los dientes y dispara hacia el cazador, este lo logra esquivar y le devuelve los disparos, pero el de guantes lo escuda con su cuerpo.

—¡Por un demonio, termina esta batalla!

—Deja de llorar niñita, después te compraré un helado...

—¡Cuidado!

Es sorprendido por Rick, el cual le dispara con una bala potenciada a corta distancia.

—¡Maldito desgraciado, me rompiste los dos brazos!

El cazador le apunta el arma en la cabeza, a lo que solamente sonríe antes de ser ejecutado.

—¡Hey!, ¿qué fue eso!?

Es respondido por un balazo en la cabeza.

—Tengo que buscar a Rin.

Mientras tanto, la joven hizo un refugio improvisado con ramas de árboles mientras esperaba al cazador.

«Por favor, vuelve».

Escucha a alguien acercándose.

—¡Rick!

Antes de que pueda ver quién era, siente un fuerte golpe en su nuca antes de desmayarse.

—¿Me escuchas?

Rin toma conciencia poco a poco.

—Parece que estás bien, ya me estaba preocupando de que te hubiéramos hecho daño...

—¿Quiénes son?, ¿dónde estoy?

—Tranquila, no te haremos nada, me llamo Belme...

El lugar está completamente oscuro, lo único que ilumina es una lamparita que solamente alcanza a iluminar el rostro del hombre sentado adelante de ella.

—¿Qué quieren de mí?

—Buena pregunta, pero antes de responderte quiero hacerte algunas preguntas...

Rin asiente con la cabeza.

—¿Sabes para qué te llevan al laboratorio principal de la organización?

—¿Para que encuentre una cura a la maldición de las brujas?

—Qué inocente eres...

—¿Qué quieres decir con eso?

—Sigamos con la siguiente pregunta...

«¡No me va a responder!».

—¿Sabes lo que le ocurre a un humano cuando tiene la maldición de las brujas?

—Yo...

—No tienes que responder, segura que sabes muy bien lo que pasa, ¿no?

El rostro de ella muestra tristeza.

—Ahora te responderé... Sabes que entre los efectos secundarios está el de predecir el futuro...

La chica se sorprende, a lo que el hombre hace un movimiento con las manos y se prende las luces que iluminan la habitación, mostrando un sin fin de garabatos sin sentido en todas las paredes hasta el piso y techo del lugar.

—Aquí estaba antes un infectado por la maldición de las brujas...

Rin siente una gran incomodidad.

—Lo que ves es el resultado de la infección, todos los días el sujeto perdía más y más la cordura... decía que había voces en su cabeza, ya en los últimos días de vida, no era más que un pedazo de carne que se arrastraba en el piso...

El hombre se acerca a una de las paredes.

—Pero tenía un don extraordinario, el don de ver el futuro...

—¿Eh...?

—Estos garabatos, en parte hechos por su propia sangre, muestra los sucesos futuros que iban a ocurrir, desde el incidente del avión, hasta esta conversación, todo eso fue predicho con anterioridad...

—¿Y eso que tiene que ver conmigo?

—En una de las últimas predicciones que dio fue sobre una estrella que nacería y espantaría a las demás estrellas, mientras que la humanidad la vería como una monstruosidad, ¿sabes a quién se refiere?

El interrogador agarra un hacha que tenía cerca y se aproxima a Rin.

—¿¡Que vas a hacer con eso!?

—Esto dictada el futuro.

Alza el hacha y ataca a la chica, pero una fuerza desconocida lo empuja lejos y clava el hacha en el techo.

—Como lo pensé, sus profecías nunca fallan...

Se ríe un poco para después levantarse.

—Yo ya acepté mi destino, será mejor que tú también aceptes el tuyo...

—¿De qué hablas?

Son interrumpidos por alguien.

—Señor, ya estamos listo para la reubicación.

El hombre asienta con la cabeza.

—Bueno, fue un gusto conocerla, por cierto, dejamos un refugio listo para usted y su acompañante...

Se va del lugar, dejándola sola.

«Así que de vuelta sola... como siempre».

Los recuerdos comienzan a atormentarla.

«¿Por qué, por qué lo hiciste?».

Aparece Rick.

—¡Qué bueno, estás bien!

La ayuda a desatarse.

—Gracias... por venir...

—Te lo había prometido, volvería por ti...

La chica le muestra una sonrisa de felicidad.

—¿Qué paso mientras no estuve?

Rin le dice todo lo que hablo con aquel desertor.

—Así que predicciones del futuro... Había escuchado sobre eso, pero pensé que solamente era un rumor...

—A mí me sorprendió, yo nunca tuve una sola visión del futuro...

—Debe depender de cada persona...

—¡Ah, cierto!, dijo que nos dejó suministros para pasar esta noche...

—Ya veo, también encontré un lugar para bañarse...

—¿¡En serio!?, qué bueno, ya no podría soportar más tiempo sin bañarme...

Los dos se acomodan en el refugio, Rick hace una fogata y ambos se sientan alrededor.

—Qué hermosa son las estrellas, ¿no crees?

—¿Las estrellas?

—¿Puedo preguntarte algo?

—Claro...

—¿Te doy miedo?

—Al principio, cuando me dijiste tu condición, tuve mucho miedo... pero cuando empezamos a hablar me di cuenta de que eres una persona común y corriente, la cual tiene sus propias dificultades...

—Gracias por decirme eso, era lo que necesitaba...

Ambos se quedan mirando la fogata.

Al otro día, el par camino hasta una carretera cercana donde lograron que lo llevaran al pueblo más cercano, una vez allí el prota hizo una llamada.

—Logre comunicarme con mis superiores, dicen que mañana vendrá un autobús a recogernos para llevarnos a las instalaciones...

—Qué bueno, ya pronto termínala este viaje...

—Sí, ya pronto...

Ocorre un silencio incómodo entre los dos, en eso, Rin se queda viendo un parque de diversiones a lo lejos.

—¿Quieres ir?

—¿¡En serio!?

El par va hasta el parque y van primero a un puesto de tiro al blanco donde hay un peluche de premio mayor.

—¿Quieres el peluche?

Rin se sorprende por la pregunta, pero asiente con algo de vergüenza.

—Voy por el peluche.

Rick logra sin problema abatir a todos los objetivos y una vez reclamado el premio se lo entrega a su compañera.

—¿Te gusta?

—¡Sí!

El dúo sigue paseando por el parque, pasan por varios juegos y comen hasta estar satisfechos, su paseo termina en la vuelta al mundo y ven el atardecer.

—Aquí podemos ver toda la ciudad...

—Sí...

Rin nota que Rick la está mirando.

—¿Sucede algo?

—Oh... nada, es que me haces recordar a alguien...

—¿A alguien?

—Tenía una hermana menor... Ella falleció hace años...

—Perdón, te hice recordar eso...

—No te preocupes...

Un silencio incómodo se apodera del momento.

—Mi madre me llevaba a estos tipos de parques una vez al mes, hasta que...

—Sabes, fui una vez con mi hermana a un parque, era un día hermoso, aún lo recuerdo como si fuera ayer... todo iba bien, pero cuando volvíamos fuimos atacados por un infectado, no sé por qué había alguien infectado ahí, ya apenas era reconocible, cuando lo abatí gire a ver a mi hermana y ella estaba gravemente herida... para cuando llego al hospital ya era demasiado tarde...

—Yo... yo lo lamento...

Rin se arma de valor.

—Yo... cuando mi mamá vivía, ella siempre procuraba estar feliz, nunca sospeche que algo andaba mal... hasta ese día todo iba bien, de repente, mi madre me empezó a atacar, estaba fuera de sí, antes de que pudiera alcanzarme, ella se clavó el cuchillo que llevaba en su corazón... cuando me investigaron descubrieron que yo despedía un tipo de químico venenoso para el ser humano... yo la estaba intoxicando poco a poco... yo...

Rick la abraza y ella le corresponde entre lágrimas.

—Gracias por escucharme...

—Igualmente, gracias...

Ambos miran el atardecer.

—Es hermoso, ojalá ver los atardeceres siempre así...

—Cuando tenga algún tiempo libre iré a verte e iremos a ver el atardecer, ¿qué te parece?

La sonrisa de felicidad de Rin es indiscutible.

—Sí, te estaré esperando...

Al otro día llegan a la base de la organización y son recibidos por un hombre mayor.

—Bienvenidos, ya era hora.

—Señor Masamune, ¿qué hace usted aquí?

—Soy el relevo de tu compañero...

—¿Qué le paso a Archie?

—Se preocupó por el pequeño percance que tuvieron con el avión, así que fue el mismo a socorrerlos...

—Ese idiota, le dije que no se preocupara por mí...

—Y ella es...

—Ella es Rin, es a quien la enviaron aquí...

—Ya veo, hola Rin, me llamo...

—¡Eres Masamune Hayate!

—Vaya, me reconociste...

—Por supuesto, usted es uno de los cazadores más poderosos de la organización.

De pronto, aparece alguien vestido de un traje a medida, junto a su secretaria.

—Así que tú eres la talentosa joven del momento, Rin...

Rick se sorprende.

—Él es...

—Muchísimo gusto, soy Minato, el CEO de la Organización de cazadores.

La secretaria separa a Rin de Rick.

—¿Me acompaña señorita Rin?

—Espera...

El cazador va tras ella, pero es detenido por el señor Masamune.

—Tranquilo, seguramente la verás más tarde...

—Pero yo...

Es interrumpido por Minato.

—Por cierto, quiero hablar con usted, señor Rick, ¿me acompaña a mi oficina?

Los tres están en la oficina.

—Muchas gracias por tu trabajo, Rick, sabía que cumplirías tu asignación...

—Gracias...

—¿Tienes alguna duda?

—Bueno... yo... quería saber que van a hacer con Rin.

—Te preocupa la chica, te entiendo, es una joven que paso por mucho, hubiera sido una adulta ejemplar...

—¿¡Hubiera sido!?

—Sabes que es un peligro para la sociedad y para ella misma, solamente estoy tomando la opción que favorece a la mayoría...

—¿¡Y esa opción es matar a Rin!?

—Yo lo llamaría eutanasia consentida.

—¡Maldito!

Lo apunta con la pistola.

—Oye, tranquilo, recuerda donde estás parado...

Siente algo afilado en su cuello.

—Lo lamento, joven Rick, pero será mejor que guarde su arma...

—¿Señor Masamune, por qué?

—Ya lo escuchaste, Rick, será mejor que se retire.

El cazador piensa en una forma de rescatar a su compañera, pero todos los caminos están bloqueados, así que se resigna y se va, derrotado e impotente ante la situación.

Ya en la estación de buses, se pone a pensar mientras mira los caramelos japoneses que le compro a su compañero.

«¿Ahora qué hago?».

De pronto, se escucha una explosión cerca de la estación y un hombre viene corriendo.

—¡Por favor, alguien ayúdeme, mi niña fue secuestrada por una banda de desertores!

Rick va corriendo hacia el lugar, pero es emboscado por los desertores y noqueado, cuando despierta ve a un hombre sentado delante de él.

—Buenas, señor Rick, espero que no se haya enojado por nuestra forma de traerlo aquí...

—Tú eres...

—Mucho gusto, me llamo Belme...

—¿Qué quieren de mí?

—Solamente quería avisarte...

—¿Avisarme?

—Vamos a atacar la base de la organización.

—¿Qué?, ¿por qué me dices esto?

—¿Quién sabe?

Se va dejando al cazador confundido, pero termina concluyendo algo.

«¡Va tras Rin!».

Enseguida se desata y va hacia la base, mientras va escucha tiroteos y explosiones, una vez llega encuentra la base asediada por cientos de desertores.

«¿¡Cuántos son!?!».

Se abre camino entre el tumulto para llegar rápido con Rin, pero de repente, se siente un fuerte estruendo en la entrada de la base.

«¿¡Qué fue eso!?!».

Aparece una bestia de una gran envergadura semejante a un perro, pero con tres cabezas.

«¿¡Cerberos, por qué está aquí!?!».

El ser destruye parte del edificio y se come a algunos desertores junto a inocentes.

Entre la gente que escapa está Rin, quien intenta escapar, pero se tropieza y el perro la ataca, pero antes de que llegue a morderla, Rick se antepone entre ella y las mandíbulas de la bestia.

—Qué bueno, estás bien...

—Rick...

Ante la mirada atónita de la joven, el cazador es destrozado y sus restos desparramados por el lugar.

—¿Rick?

Una mezcla de sentimientos negativos atacan a Rin.

«No es cierto... Esto es un sueño, me despertaré y él seguirá ahí, por favor, despierta, despierta, despierta, despierta, despierta, despierta, ¡¡¡despierta!!!».

Ella se da cuenta de lo que sucede.

«Ya veo... esto es real».

Belme ve el suceso desde arriba de un edificio, pero es encontrado por el experimentado Masamune.

—Pasó varios años, Hayate...

—No te muevas, estás detenido...

—¿Puedo hablar primero?

Duda, pero le da su consentimiento.

—¿Alguna vez te pusiste a pensar para que estamos haciendo esto?, por siglos la organización de cazadores se ha jactado de mantener la paz entre los humanos y los dioses, pero ocultan algo detrás de escena, algo muy grande, algo que los llevan a tomar decisiones cuestionables...

—¿Adónde quieres llegar con este discurso?

—¿Acaso no lo ves?, a la organización le importa un comino lo que sufra la chica o todos nosotros, con tal de poder usar su poder como una potencial arma...

—¿Un arma, qué quieres decir con eso?

—Para vencer a un enemigo poderoso se necesita un aliado poderoso...

Una gran ráfaga de poder azota el lugar.

—Que bueno que lo hice a tiempo, mi trabajo acá terminó...

—¡Espera, no!

Se dispara acabando con su vida.

—¿Qué hiciste?

Rin intenta procesar la muerte de Rick, pero solo logra reír de la desesperación, para después comenzar a gritar de dolor.

—Todo se acabó... ¡Todo!

Manda al perro infernal a volar con solamente una ráfaga de poder.

—Ahora entiendo, este mundo es muy cruel para nosotros, Rick... Este mundo debe morir...

Agarra los restos del cazador.

—Este planeta arderá, lo prometo...

De pronto, siente una presencia detrás de ella, cuando gira, ve a un joven de piel morena con una espada en su mano.

—Tú eres... Archiebaldo.

Con un tono de voz seria, Archie se acerca a la joven.

—¿Tú hiciste esto?

No recibe respuesta.

—Ya veo... si así es el caso entonces te mataré.

El cazador ataca a Rin, pero ella lo parte en dos con solo un corte.

«Para ser alguien fuerte fue fácil».

La joven se iba cuando es sorprendida por Archie, quien lo ataco por detrás.

«¿Cómo sigue vivo?».

Logra esquivar la estocada del cazador.

—¡Vengaré la muerte de mi amigo!

Archie ataca con todo a Rin, pero ella esquiva todos los azotes y hace levantar la tierra para que choque contra la bola de hielo gigante que caía hacia él, pero el cazador parte el hielo.

«¿Cómo pudo hacer eso?».

De pronto, ataca con varios rayos a Archie.

«Esa técnica del rayo es de la familia Nakamura, la bola de hielo es una técnica de hielo de Rusbel, incluso el corte del principio es algo que yo haría... acaso ella».

Crea tornados de fuego que queman hasta el hueso a Archie, pero él logra regenerarse y contraataca con otro azote poderoso que parte una montaña en dos.

—¡Estás utilizando las memorias de Rick!

Mientras tanto, Masamune miraba de lejos el combate hasta que fue llamado por el CEO.

—¿Qué sucede?

—Quiero que saques al chico Archie de ahí, es un importante producto para la organización.

—Está bien, ¿y los demás científicos?

—Solamente salva al joven Archie, los otros no importan.

La batalla se volvió más agresiva, Rin ataca con una lluvia de fuego, mientras el cazador intenta llegar a ella, pero es alcanzado por el fuego, quemado una y otra vez.

—¡No permitiré que te lleves los restos de mi amigo!

La joven hace una poderosa ráfaga de viento que corta en mil pedazos al cazador, el cual termina abrumado por todo ese poder.

—Por favor, quiero al menos darle un entierro digno...

Se desmaya, cuando la diosa lo iba a rematar aparece Masamune.

—Tranquila, no quiero pelear, solamente me llevaré al joven.

Agarra al inconsciente y se va del lugar dejándola sola, quien decide desaparecer en el bosque cercano. Pasan algunos días y hacen el funeral de los caídos, Archie está presente junto a una bolsita de caramelos japoneses, en eso Masamune se sienta con él.

—¿Cómo lo llevas?

No responde.

—Sabes, tengo algo que decirte...

Masamune de cuenta lo sucedido aquel día.

—Fue un día fatal, no sabemos como, pero el grupo desertor logro colarse adentro de nuestra seguridad, entraron por montones, nunca antes había visto algo así, por eso activaron el protocolo de seguridad máxima...

—¿Protocolo de seguridad máxima?

—Se suponía que estaba en una fase muy temprana, pero igual la usaron...

—Espera, quieres decir que el perro cerberos...

—Sí, fue la organización quien libero al perro del inframundo.

Archie no sale de la sorpresa desagradable. Ya en el discurso del CEO, todas las cámaras posan sobre él.

—Es un día muy triste para todos nosotros, ya hace una semana ocurrió una catástrofe en los laboratorios de la organización de cazadores, este accidente se llevó la vida de 376 personas, todas ellas sacrificaron su vida para evitar que escapara la bestia, yo...

Comienza a lagrimear.

—Yo estoy muy orgulloso de ver la actitud que tuvieron... Yo era muy cercano a varios de estos trabajadores...

Archibaldo se levanta de su asiento y se va del lugar.

«Te vengaré, Rick».